A continuación te presento el contenido retomado de un extracto del libro Introducción a las Ciencias Sociales y Económicas, escrito por Macario Schettino.

El Modo de Producción Feudal se basa directamente en la explotación del trabajo a través de la renta de la tierra a los siervos o de la distribución de las cosechas entre los siervos y los señores. Éstos, a cambio, ofrecen protección a los siervos, en caso de invasión por otros señores. Los medios de producción se reducen a uno: la tierra, que es la fuente de casi toda la riqueza. Hay poco trabajo artesanal, no existen fábricas. La ropa, comida, vivienda, todo depende realmente de la tierra, sea por medio de la agricultura o la ganadería.

Es un sistema contractual de relaciones políticas y militares entre los miembros de la nobleza de Europa. Se caracterizó por la concesión de feudos a cambio de una prestación política y militar, contrato sellado por un juramento de homenaje y fidelidad. Pero tanto el señor como el vasallo eran hombres libres, por lo que no debe ser confundido con el régimen señorial (esclavismo), sistema contemporáneo que regulaba las relaciones entre los señores y sus campesinos. El Feudalismo unía la prestación política y militar a la posesión de tierras con el propósito de preservar a la Europa Medieval de su desintegración en innumerables señoríos independientes.

En su forma más clásica, el Feudalismo Occidental asumía que casi toda la tierra pertenecía al Príncipe Soberano –el rey, el duque, el marqués o el conde- que la recibía “de nadie sino de Dios”. El príncipe cedía los feudos a sus barones, los cuales le rendían el obligado juramento de homenaje y fidelidad por el que prestaban su ayuda política y militar, según los términos de la cesión. Los nobles podían ceder parte de sus feudos a caballeros que le rindieran homenaje y fidelidad y les sirvieran de acuerdo a la extensión de las tierras concedidas.

El dinero de los burgueses terminó con las ideas feudales y permitió armar ejércitos propios demostrando que ya no necesitaban de la protección de los señores. Los caballeros feudales se negaban a admitir la nueva realidad formando órdenes de caballería. Esto hacía pensar a la gente que los señores seguían siendo igual de poderosos e importantes. Para poder seguir disfrutando de sus riquezas tuvieron que admitir que el poder político se les iba de las manos hacia la de las burguesías nacientes en toda Europa.